

# estudios en ecología social

C 02 - 02536

CRISIS DE LOS PARTIDOS  
Y CRISIS AMBIENTAL

Andrés Scagliola

**Estudios en Ecología Social 6: 1-28, 2002**

**CRISIS DE LOS PARTIDOS  
Y CRISIS AMBIENTAL**

**Andrés Scaglione**

**C 02 - 02536**



## PRESENTACIÓN

Este trabajo aborda la relación entre los partidos políticos y la temática ambiental en los países de la región del Cono Sur. Tiene su punto de partida en la necesidad de reflexionar acerca del lugar de los partidos políticos en las democracias contemporáneas y, más específicamente, frente a la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo política, social y ambientalmente sustentable.

Si bien son muy diversos los aportes teóricos de la ecología política, es extendida su crítica a la democracia liberal, y a los partidos como una de sus instituciones fundamentales (ver Dobson y Lucardie 1993; Dobson 1997; Giovannini 1997, Dryzek 1998). Las críticas a este modelo, entendido como «democracia de competencia de partidos» (Offe 1992), apuntan hacia la similitud de la política y el mercado; se trata de partidos (empresas) que ofrecen sus programas (productos) a los ciudadanos (consumidores).

Señalan además los límites de la democracia liberal en el terreno ambiental: la desigual distribución del poder en la sociedad y en el acceso a las decisiones públicas hace que prevalezca la lógica del beneficio de los sectores empresariales por sobre los imperativos de conservación; existe la tendencia a considerar los problemas ambientales según los intereses particulares de los sectores afectados y no a partir de un «interés ecológico general» de la comunidad; hay necesidad de otorgar compensaciones tangibles a determinados grupos de interés en el reparto de costos y beneficios de la actividad de gobierno; al subordinarse a los tiempos del mercado y de los ciclos electorales, predomina el corto sobre el largo plazo; hay adicción al crecimiento económico (Dryzek, 1998).

Aunque el movimiento verde se caracteriza por la diversidad de posturas éticas, ideológicas y políticas, existen acuerdos importantes en la necesidad de «otra política». Ésta tendría entre sus tareas fundamentales recrear una esfera pública en la que estén presentes las múltiples expresiones de la sociedad civil –sin excluir a los partidos pero sin subordinarse a ellos– para dar un debate ideológico y cultural que ponga en primer plano la cuestión de la sustentabilidad (Lipietz 2002). Se trata de que la «democracia deliberativa» –el debate argumentado acerca del futuro de una comunidad política– se abra camino aún dentro de nuestras democracias contemporáneas de tipo liberal (1).

En este trabajo centramos nuestra atención en los países de la región para preguntarnos: ¿Qué está pasando con los partidos políticos del Cono Sur? ¿Qué ha sido de los partidos verdes de la región? ¿En qué medida los partidos establecidos han incorporado las demandas del desarrollo sustentable? ¿Qué propuestas aportarían los partidos en esa esfera pública y deliberativa que reclama la ecología política?

Para ello, comenzamos por analizar las características de la crisis de los partidos: su debilitamiento organizativo, su pérdida de consistencia ideológica y la desconfianza ciudadana que despiertan. También visitamos las experiencias de los partidos verdes, y finalmente, nos internamos en el análisis de la ideología partidaria. Tomamos los programas políticos de los partidos relevantes de cuatro países de la región (Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay) para analizar en qué medida han incorporado el debate por un desarrollo sustentable y han hecho suyas algunas propuestas del pensamiento ambientalista contemporáneo.

A partir de estos planteos proponemos reflexionar sobre las posibilidades y los límites existentes en el discurso político-partidario para construir una nueva relación entre los partidos y la cuestión de la sustentabilidad del desarrollo. El tema adquiere relevancia en la medida en que -en los esquemas de la democracia liberal- no parece factible prescindir de los partidos a la hora de construir las alianzas que den sustento a un cambio en el modelo de desarrollo. A su vez, y siendo los partidos verdes de la región irrelevantes, se trata de explorar la permeabilidad de los partidos establecidos al desafío de la sustentabilidad.

## **CRISIS DE LA DEMOCRACIA Y DE LOS PARTIDOS**

La democracia liberal no puede prescindir de los partidos políticos, ya sea como expresión del pluralismo político y la institucionalización del disenso, o como actores centrales de la política electoral a través de la que se eligen los gobiernos democráticos (Sartori 1992; Mainwaring y Scully 1997).

Desde esta posición privilegiada, los partidos han cumplido hasta ahora un papel fundamental en al menos tres funciones básicas: la selección de los elencos y cuadros políticos para la provisión de cargos públicos; la definición de las políticas públicas; y la integración de la comunidad política (Panebianco 1991). Así planteadas las cosas, la crisis de los partidos políticos es la crisis de estas tres funciones. Los partidos se han visto gradualmente desplazados de su papel central en tanto internamente se han debilitado y externamente se han visto desafiados por otros actores como las corporaciones o, los nuevos movimientos sociales (Offe 1992; Panebianco 1991).

Los cambios en los partidos tienen causas diversas. Entre ellas se cuenta la diversificación de grupos sociales cuyas demandas se hacen más difíciles de agregar así como la difusión de los nuevos medios masivos de comunicación: «Los contenidos de la política tienden a ser más efímeros y deben ser recreados todo el tiempo. Por eso, la supervivencia es un gran desafío para los partidos. Importan menos las clases sociales que esa odiosa palabra yanqui que llamamos target. ¿Y el target qué es? Es un grupo que se forma provisionalmente, en torno a un tema, y que mañana desaparece. La sociedad a la que le habla un político es una cantidad de grupos sociales específicos, con necesidades específicas, a los que hay que saber plantearles mensajes específicos» (Jaime Durán Barba, en Clarín de Buenos Aires, domingo 7 de julio de 2002, pp. 26-27).

La política partidocéntrica también es desafiada por el proceso de globalización: puede cada vez menos, y el voto se aleja como herramienta de incidencia ciudadana. Nuevas organizaciones de la sociedad civil comienzan a disputar con los partidos los menguados procesos de toma de decisiones (Vial 2001). Es en este marco que los partidos viven su crisis: a) se vuelven organizaciones más débiles; b) la ideología pierde centralidad; c) pierden la confianza de los representados.

## EL DEBILITAMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES PARTIDARIAS

En la medida en que el comportamiento de un agente social se institucionaliza, se hace previsible. Esto es, adopta «patrones regularizados de interacción» con otros agentes (O'Donnell 1992). Como ha observado Ángelo Panebianco (1991), la crisis de los partidos supone un proceso de desinstitucionalización que los transforma en organizaciones más débiles y vulnerables. Para este autor, es posible pensar ese proceso como el tránsito entre un modelo de organización fuerte –el del tipo de partido burocrático de masas- y un modelo débil –el del tipo de partido profesional electoral- (2). Esta transformación es resumida en el cuadro 1.

Cuadro 1. Tipos de partidos

PARTIDO BUROCRÁTICO DE MASAS	PARTIDO PROFESIONAL ELECTORAL
Papel central de la burocracia (competencia político-administrativa).	Papel central de los profesionales (competencias especializadas)
Partido de afiliación con fuertes lazos organizativos de tipo vertical, se dirige sobre todo a un electorado fiel.	Partido electoralista, con débiles lazos organizativos de tipo vertical; se dirige ante todo a un electorado de opinión.
Posición de preeminencia de la dirección del partido; dirección colegiada.	Posición de preeminencia de los representantes públicos; dirección personificada
Financiación por medio de cuotas de afiliados y actividades colaterales.	Financiación a través de grupos de interés y de fondos públicos.
Acentuación de la ideología. Papel central de los creyentes dentro de la organización.	Acento sobre problemas concretos y el liderazgo. El papel central lo desempeñan los arribistas y los representantes de los grupos de interés.

El curso de la transformación de los partidos nos lleva hacia organizaciones en las que predominan los líderes, los representantes parlamentarios y los expertos –por ejemplo en marketing político ó en las distintas áreas programáticas- que procuran obtener la adhesión de un electorado de opinión cada vez más independiente. Y son precisamente los partidos los que aumentan su dependencia de los grupos de interés que los financian.

### *Desideologización de los partidos*

Como refiere Panebianco (1991) los partidos van perdiendo consistencia ideológica. Por un lado, fruto de transformaciones en la sociedad –en un sentido de mayor diferenciación de grupos sociales con intereses distintos y/o contradictorios. Por otro, a raíz de la misma competencia entre partidos (Offe 1992). Los partidos –como una manera de mostrar unión y disciplina frente al electorado- minimizan el debate interno a la vez que moderan sus plataformas y esperan de este modo ampliar el número de votantes.

Si bien puede argumentarse que la orientación hacia el gobierno despolariza el debate y la competencia políticas, también debe advertirse que ésta puede llevar hacia la indiferenciación de las propuestas partidarias y, con ella, a la falta de representación de grupos sociales importantes. Sin una propuesta clara en términos de futuro, en torno a un paradigma o ideología concretas, las plataformas pasan a ser un agregado de demandas programáticas, muchas veces particularistas.

### ***Desconfianza ciudadana***

Tanto en las democracias liberales de los países desarrollados como en las del tercer mundo, los partidos atraviesan un período de creciente desconfianza por parte de los ciudadanos. En América Latina aumenta la tendencia a la «anti-política» que ya tiene antecedentes importantes en la región y se inserta en una reacción anti-partidos de carácter global (Mayorga 1995; Panebianco 1991). (3)

Como lo expresan las mediciones del LATINOBARÓMETRO, los partidos políticos son las instituciones que menos convocan la confianza de los ciudadanos latinoamericanos. Otras instituciones como la iglesia, la televisión, las fuerzas armadas, el Presidente, la policía, el Poder Judicial y el Parlamento, están mejor ubicadas en las encuestas.

**Cuadro 2. Confianza en los partidos políticos. Datos del Latinbarómetro 2001 (4).**

AÑO	Porcentaje de los encuestados
1996	20%
1997	28%
1998	21%
2000	20%
2001	19%

El descenso de la confianza de los ciudadanos en los partidos —entre 1997 y 2001— se ha visto acompañado por un descenso del número de aquellos que piensan que «no puede haber democracia sin partidos políticos». Éstos disminuyeron de 67% a 48% en igual período de tiempo. Y cuando se pregunta por las características más importantes de la democracia, si bien un 26% menciona «elecciones regulares limpias y transparentes», sólo un 4% señala «un sistema de partidos que compitan entre ellos».

Esta desconfianza respecto de los partidos no es neutra cuando se trata de analizar su debilidad institucional. Así lo afirma Mariano Torcal en un artículo reciente: «Actitudes como el cinismo político, el desinterés, la desconfianza política, están íntimamente unidas al grado de confianza que los ciudadanos depositan en las instituciones de representación política en general y, en especial, en los partidos políticos. En democracias en donde los ciudadanos desconfían de los partidos políticos es altamente probable que exista un número menor de afiliados y de ciudadanos dispuestos a implicarse en los mismos, lo que a su vez condiciona su institucionalización, recursos y tipo de financiación, estructura y organización, tipo de liderazgo y otros aspectos básicos» (Torcal 2001).

### **LOS PARTIDOS EN EL CONO SUR: ALGUNAS CLAVES REGIONALES**

Si bien las elecciones como mecanismo de acceso al poder político siguen teniendo apoyo mayoritario en los países de la región, también se han convertido en un instrumento de expresión de apatía y de sentimiento antipolítico, sea mediante la abstención, la anulación del voto o el voto en blanco.

El desempeño económico y social de los países de la región ha llevado a la alternancia de distintos

partidos en el gobierno –o al incremento de las probabilidades de rotación en las próximas elecciones-. Esto, si bien demuestra la fuerte legitimidad de las elecciones como mecanismo de acceso al poder, deja expuesto el malestar social con el desempeño de los partidos. En Brasil, Uruguay y Chile –en sentidos ideológicos distintos- se presenta una alta probabilidad de rotación de los partidos en el gobierno. En los tres países, los principales partidos de oposición (el Partido dos Trabalhadores, el Frente Amplio y la Alianza por Chile) capitalizan el descontento ciudadano.

En países en los que la rotación política entre los partidos tradicionales se ha realizado sin mayores cambios en el modelo económico –Argentina y Bolivia- han aparecido nuevas opciones político-partidarias; son los casos de la Alternativa para una República de Iguales (ARI) y de Autodeterminación y Libertad (AyL) en Argentina, y de los partidos de raíz campesina e indígena en Bolivia.

En Bolivia, las recientes elecciones han supuesto el derrumbe de uno de los partidos clave en los últimos 15 años de democracia (ADN), el crecimiento de un partido regional antes poco relevante (NFR), y la irrupción del movimiento social indígena y campesino a través de sus dos líderes más conocidos (Evo Morales y Felipe Quispe), que juntos suman un cuarto del electorado boliviano. Con un discurso político que denuncia de la corrupción de los partidos, reivindicación de los pueblos indígenas y rescate de los recursos naturales explotados por empresas transnacionales, el MAS ha obtenido un resultado político sorprendente (5). Evo Morales se ha pronunciado por la refundación del Estado: «los pueblos tienen derecho a decidir sobre su futuro, no es posible que el pueblo no gobierne ni delibere como dice la Constitución del Estado boliviano. Por eso la necesidad de una asamblea constituyente, donde las fuerzas vivas del país decidan su futuro: una nueva Constitución, un nuevo sistema, un nuevo orden económico» (en Página 12, domingo 14 de julio de 2002, pp. 27-28).

En Argentina, las elecciones parlamentarias de octubre de 2001 preanunciaron la debacle posterior: un tercio de los electores habían anulado su voto o votado en blanco y, de los que efectivamente habían optado, una proporción importante lo había hecho por las nuevas agrupaciones políticas mencionadas más arriba. Éstas están centradas en liderazgos fuertemente personalizados y mediáticos (como la diputada Elisa Carrió y el diputado Luis Zamora), sin estructuras partidarias importantes y con un discurso fuertemente crítico hacia los partidos tradicionales.

En Argentina como en Bolivia los sistemas de partidos se encuentran en un acelerado proceso de transformación. En ambos países, este proceso está pautado por nuevas formaciones políticas que levantan propuestas «refundacionales» ante la indiferenciación ideológica de los partidos tradicionales. Sin embargo, difieren en su origen. En tanto el MAS boliviano supone la institucionalización del poderoso movimiento social indígena y campesino, las nuevas opciones políticas argentinas (ARI y AyL) tienen dificultades para articular una protesta social atomizada entre piqueteros, ahorristas, vecinos, y demás grupos.

Asimismo, las expresiones de desafección o de antipolítica cuestionan la propia continuidad de los sistemas de partidos establecidos o tradicionales. Un sondeo de Gallup Argentina, afirmaba que el 87% de los ciudadanos argentinos consultados no se siente representado por ningún partido político y el 84% por ningún líder político (en La Nación, domingo 30 de junio de 2002, p. 7).

## LOS PARTIDOS VERDES

El contexto crítico en los sistemas de partidos de la región no ha sido capitalizados por partidos verdes o ecologistas relevantes. Éstos han tenido problemas para ser reconocidos legalmente según las normas electorales de los distintos países, y mucho más para acceder a la representación parlamentaria, sólo lograda en el caso de Brasil.

Estas experiencias no se puede entender desligadas de los movimientos ambientalistas de sus países. Los partidos verdes suelen ser una apuesta de institucionalización –y de transformación– de estos últimos (Riechmann 1994; Biehl 1993). Como hemos mencionado, los movimientos ambientalistas latinoamericanos albergan una amplísima diversidad de posturas éticas, ideológicas y políticas (6), y estas han significado comportamientos o rutas disímiles frente a la organización de partidos. En algunos casos, la opción partidaria ha comportado la división del movimiento ambientalista, como en Chile; en otros, ocurrió al margen del mismo, como en Uruguay; en otros, finalmente, se ha rechazado la posibilidad de incorporarse a la política electoral.

Las variables que intervienen en la decisión de formar o no un partido suelen ser diversas. Algunas son la propia debilidad del movimiento ambientalista; la existencia de canales institucionales de participación directa en la elaboración de políticas públicas por parte de organizaciones ambientalistas ciudadanas; la incorporación de las demandas ecologistas en las plataformas de otros partidos; las dificultades para obtener reconocimiento legal como partido; los mínimos electorales necesarios para acceder al parlamento e incidir desde él en sistemas presidencialistas como los de la región; finalmente digamos que también tiene influencia una ideología refractaria hacia los partidos y lo institucional.

En Argentina y Paraguay no han habido experiencias de partidos verdes; tampoco en Bolivia donde el MNR en la Administración Sánchez de Losada tomó la bandera del desarrollo sustentable, aunque con tonalidades neoliberales y tecnocráticas. Las experiencias de Brasil y Chile son las más destacables. Las rutas de estas experiencias partidarias han sido también diversas: la obtención de cierta institucionalización partidaria, la incorporación a uno de los partidos tradicionales o el retorno hacia la acción desde el movimiento social.

Un ejemplo de la primera ruta es la seguida por el PV de Brasil. Nacido en Río de Janeiro en 1986, cuenta con seis diputados estaduais, un diputado federal y cuatrocientos vereadores -o legisladores locales- así como trece prefectos de ciudades pequeñas. A partir de esta representación institucional se ha propuesto ser un puente con el movimiento social ambientalista (Correia Da Silva 2001). De todas maneras, su nacimiento ha estado signado por el debate entre la acción partidaria autónoma y la integración de la demanda ambiental en el PT, con el que se ha presentado en alianza en distintas instancias electorales.

Un ejemplo de la segunda ruta es el del exitoso «Movimiento de los Mosquitos» de Manfred Max Neef, de buena performance electoral en 1992, quien terminó incorporándose a la Concertación por la Democracia de Chile. Posteriormente, en 1999, la candidatura de Sara Larraín obtuvo un pequeño porcentaje de votos sin representación parlamentaria.

En Uruguay, en 1989, se creó al margen del movimiento ambientalista el llamado Partido Verde Eto-ecologista tras la figura pública del Dr. Rodolfo Tálice. Cinco años después se desprendió



una fracción que formó el «Partido del Sol», teniendo ambos una pobre performance electoral. En 1999, el Partido Verde había desaparecido en tanto el Partido del Sol se incorporó al Encuentro Progresista – Frente Amplio como «Movimiento Ecologista del Sol». Según Eduardo Gudynas (1996): «Los dos experimentos de partidos verdes en Uruguay han mostrado versiones reduccionistas que enfatizan algunos elementos ecológicos, como la protección de animales domésticos, o de la salud, como el anti-tabaquismo, pero que se encuentran muy lejos de brindar una propuesta alternativa de desarrollo».

## LOS PARTIDOS COMO ACTORES DE LA POLÍTICA AMBIENTAL

Las políticas ambientales son producto del juego político de actores diversos. En eso coinciden los distintos esquemas de análisis utilizados. Algunos de éstos hacen énfasis en la interacción entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil (ver Gudynas 2001). Otros, prefieren identificar – a priori- cinco actores clave: el Estado, los partidos, los sindicatos, los empresarios y la sociedad civil (Römpezyk 1995).

A estos esquemas se opone uno que identifica tres esferas políticas en un sentido amplio: la institucionalizada estatal (ministerios, municipios, agencias gubernamentales); la institucionalizada no estatal (partidos políticos, cámaras empresariales, sindicatos); y la no institucionalizada (ambientalistas, grupos de vecinos). Estas esferas se superponen, como sucede en el caso de los partidos y el Estado (Gudynas 2001).

Gudynas afirma que «no es que el actor sea intrínsecamente de mayor relevancia a otros, sino que posee las facultades e instrumentos para condicionar e incidir en la discusión política y en la toma de decisiones». Y continúa, «lo que va a diferenciar a los actores clave es la intensidad con la que éstos contribuyen a la consecución de algunos o todos los pilares del desarrollo sostenible» (Gudynas 2001b: 9). Es, precisamente, la intersección de las esferas institucionalizadas estatal y no estatal la que le otorga a estos últimos una posición institucional muy importante en la elaboración de políticas.

Sin embargo, las facultades con las que cuentan no han sido utilizadas con intensidad por los partidos. Los partidos políticos latinoamericanos han llegado tarde a la cuestión ambiental: su acción ha sido más reactiva que proactiva, superada tanto por «arriba» como por «abajo» por la realidad. Por arriba, a partir de la consolidación de una agenda global que busca contrarrestar los efectos de la degradación del medio ambiente; por abajo, por la emergencia cada vez más recurrente de conflictos ambientales locales. En ambos casos, han prevalecido otros instrumentos de incidencia ciudadana como las redes globales o transnacionales de organizaciones no gubernamentales o las organizaciones vecinales inmersas en conflictos ambientales. En otros términos: el ejercicio de la ciudadanía parece depender cada vez menos del voto y más de la acción directa y la presión (Vial 2001). Como los viejos movimientos sociales y las corporaciones tradicionales, los partidos han quedado en general rezagados en la temática ambiental.

En las políticas ambientales los partidos han sido actores relativamente secundarios. Las comisiones parlamentarias especializadas tienden a transformarse en foro de denuncia y control de acciones públicas y privadas que degradan el ambiente pero se encuentran lejos de tener un papel proactivo. Los elencos de la administración abocados a las políticas ambientales tienen un perfil

más técnico que político. El escaso involucramiento de los partidos tiende a despolitizar las políticas haciendo de ellas una cuestión eminentemente técnica (Gudynas 1995). Esto no es neutro a la hora de entender las causas y las alternativas de la crisis ambiental.

Los partidos no se han renovado ideológicamente. Siguen sosteniendo, por ejemplo, el mito que opone la creación de empleo a la preocupación ecológica. Además, son cada vez más vulnerables a la presión de grupos de interés así como de empresas privadas, en especial transnacionales, que buscan ventajas competitivas omitiendo hacerse cargo de sus externalidades negativas o costos ambientales.

De todos modos, el desafío de organizaciones ciudadanas ambientalistas, la inclusión de la crisis ecológica como punto fundamental de la agenda internacional y la generación de una opinión pública verde, han llevado a los partidos a incluir en sus programas electorales un capítulo ambiental. ¿Pero en qué medida esto responde a una revisión profunda de los paradigmas tradicionales de desarrollo de izquierda y derecha?

Como veremos más adelante la consideración de la necesaria sustentabilidad social y ambiental del desarrollo dista mucho de ser integral o transversal. Se trata de un «verde» superficial (Gudynas 1992). Son excepcionales los partidos de la región que muestran una preocupación ambiental más profunda, como es el caso del Partido de los Trabajadores de Brasil (PT). Éste, con vínculos históricos importantes con el ambientalismo, presenta una elaboración sistemática sobre el tema a partir de una Comisión de Medio Ambiente. Recientemente ha realizado una extensa propuesta en la materia a la que su candidato presidencial ha dado la máxima significación política: «Recebi nesta semana a mais importante proposta sobre o meio ambiente da história do PT. Ela entra agora em amplo debate nacional e será incorporada ao nosso Programa de Governo, mais enriquecida ainda. Penso que se trata de um plano para ser executado com prioridade, porque estamos falando de meio-ambiente e qualidade de vida para o Brasil, para todos nós e para as próximas gerações» (Luiz Inácio Lula da Silva. «En defensa del medio ambiente», Línea Abierta, Brasil, 11 de junio de 2002).

Recientemente, Gudynas (2001) ha demostrado cómo los partidos políticos de Uruguay están atrasados en relación con sus parientes ideológicos del primer mundo. Esto podría trasladarse a los otros partidos de la región. Si bien han crecido en sus vínculos internacionales muy poco han incorporado de la preocupación ambiental de sus pares europeos (a excepción del Partido Verde de Brasil).

**Cuadro 3. Vinculación de partidos políticos de la región a internacionales de partidos**

Internacional	Partidos
Socialista	PSP (Argentina), UCR (Argentina), PDT (Brasil), PPD (Chile), PSCh (Chile), PRSD (Chile), P. Rev. Febrerista (Paraguay), PS (Uruguay), MIR (Bolivia), NE (Uruguay, consultivo)
Liberal	PLRA (Paraguay)
Demócrata Cristiana y Populares	PJ (Argentina), PSDB (Brasil), PFL (Brasil), PDC (Argentina, Bolivia, Paraguay, Chile y Uruguay)
Unión Democrática Internacional	PJ (Argentina), ADN (Bolivia), RN (Chile)
Global Greens – Green Movement	Partido Verde (Brasil)

Si bien en algunos casos se ha asociado a los ecologistas con la izquierda partidaria, en realidad, ésta no ha incorporado ni mucho menos liderado la demanda ambiental en la región y, particularmente, en Uruguay (ver Gudynas 1998). Volvemos entonces a una de nuestras preguntas iniciales: ¿Cuáles son los discursos políticos partidarios en relación con la temática general de la sustentabilidad y, en particular, con la ambiental? ¿Cuánto han avanzado en la consideración de estas temáticas?

## DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Para responder a estas preguntas hemos analizado los documentos programáticos de los partidos de la región y las plataformas electorales más recientes. Lo hacemos para contrastarlos con algunas de las ideas más o menos consensuales acerca del desarrollo sustentable. En el caso de Uruguay, los programas analizados datan de 1999, año de la última elección nacional; en el de Bolivia y Brasil pertenecen a 2002; finalmente, en lo que hace a los partidos argentinos tomamos los documentos presentados hasta setiembre del mismo año.

No desconocemos que la debilidad de estos programas está precisamente en su frecuente incumplimiento. Sin embargo, éstos no dejan de representar el compromiso público que los partidos asumen ante la ciudadanía. Unos representados más exigentes deberían reclamar el cumplimiento de este «contrato» por parte de los representantes.

Si bien tenemos a mano una idea general de desarrollo sustentable como aquel que satisface las necesidades presentes sin comprometer los recursos que permitirán a las generaciones futuras satisfacer las suyas, no existe una única idea de sustentabilidad (Guimaraes 1999) y ésta además puede significar diferentes modelos de desarrollo (Gudynas 2002). Se trata de un concepto multidimensional y complejo. Además, el número de dimensiones de la sustentabilidad varía según el prisma teórico y político (7). En este trabajo, tomamos cinco dimensiones (Cuadro 4).

**Cuadro 4. Dimensiones de análisis.**

Económica	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crecimiento económico</li> <li>• Relación Estado-Mercado</li> </ul>
Social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acceso a recursos naturales</li> <li>• Propuestas de renta básica</li> </ul>
Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Controles de calidad ambiental</li> <li>• Medidas de conservación</li> <li>• Cambio en patrones de consumo</li> </ul>
Política	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Descentralización política</li> <li>• Democracia directa</li> </ul>
Internacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Integración regional</li> <li>• Orden internacional</li> </ul>
Transversalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mención de la sustentabilidad ambiental entre los ejes del programa</li> <li>• mención de la misma en otros capítulos del programa</li> </ul>

El pensamiento ambientalista de la región ha venido debatiendo algunas ideas fundamentales en torno a estas dimensiones, que pasamos a comentar.

**Económica.** La propuesta ambientalista rechaza el crecimiento económico como fin en sí mismo y como meta social. Además, descrea del efecto de goteo o derrame propuesto por el neoliberalismo y advierte que el crecimiento económico -si bien puede ser necesario para elevar el nivel de vida en los países del sur- debe atender los límites que impone la sustentabilidad ambiental. En este sentido, se distancia del libre mercado para proponer su regulación social y política en función del interés general. Rechaza además que la naturaleza pueda reducirse a la idea de «Capital Natural», una valoración exclusivamente económica, y opone el concepto de «Patrimonio Natural», legado inter-generacional que considera junto al valor económico un conjunto de valoraciones éticas, estéticas, culturales e históricas. Según el Foro de Ecología Política de Argentina: «Compartimos los nuevos pensamientos y sus acciones consecuentes que han cambiado el enfoque de la economía convencional hacia la economía ecológica (...): usar los recursos renovables a un ritmo que no exceda su tasa de renovación; usar los recursos agotables a un ritmo no superior al de su sustitución por recursos renovables; sólo generar residuos en la cantidad (y calidad) que el ecosistema sea capaz de asimilar o reciclar; conservar la diversidad biológica». Se pueden consultar los documentos del FEP en [www.alternativaverde.org](http://www.alternativaverde.org)

**Social.** Las dimensiones social y ambiental están fuertemente relacionadas. De ahí que muchas veces se presenten unidas en una perspectiva «socioambiental». Según el Instituto Socioambiental de Brasil (ISA): «sociodiversidade e biodiversidade definem o Brasil em un mundo em acelerado processo de globalização. Mas o desenvolvimento predatório e socialmente excludente dilapida o patrimônio, corrói a identidade e agrava a crise brasileira. O futuro pede como passaporte una nova síntese: a sustentabilidade socioambiental» (en [www.socioambiental.org](http://www.socioambiental.org)). Los planteos señalan la necesidad de una distribución igualitaria de la riqueza, entendida como ingreso, pero también del acceso y la distribución de los beneficios que se desprenden de la explotación sustentable de los recursos naturales. En el último tiempo ha ganado espacio la idea de un «Ingreso Mínimo Ciudadano» como mecanismo de redistribución pero también como precondition para un ejercicio libre de los derechos de ciudadanía (ver Van Parijs 1997).

**Ambiental.** Propone cambios en los procesos productivos reduciendo el consumo material e introduciendo controles rigurosos de calidad ambiental; así como en el estilo de vida y los patrones de consumo de las personas (ver Gudynas 2002). Bajo la idea de Patrimonio Natural propone acciones de conservación de los ecosistemas y de la biodiversidad.

**Internacional.** La sustentabilidad del desarrollo no es independiente del orden internacional que surge de la interacción de Estados, bloques regionales y organismos internacionales y multilaterales de diverso tipo. Por el contrario, la dimensión internacional adquiere un papel fundamental (8).

Algunas propuestas plantean considerar el desarrollo sustentable más allá de fronteras políticas nacionales. Entienden al Cono Sur en su conjunto como un marco propicio para la complementariedad ecológica y productiva de las distintas bioregiones así como para alcanzar una inserción internacional que preserve cuotas importantes de autonomía (Gudynas 2002; Scagliola 2002). Como afirma el Foro de Ecología Política: «La región es nuestro ecosistema natural. En él nacen nuestros ríos, con ellos compartimos el mar y nuestros bosques. Con nuestros vecinos compartimos ecosistemas naturales, especies vegetales y animales. Este es nuestro sitio en el planeta. La economía ecológica debe estar basada en esa dimensión. Nuestros mercados deben

acoplarse naturalmente a nuestro entorno. El MERCOSUR que hoy existe debe ser repensado, ampliado fuertemente en sus principios y acciones de integración social, cultural y ambiental, y luego potenciado».

**Política.** La propuesta ambientalista propone la «democratización radical» de la política. Esto supone la idea de un ciudadano preocupado por la «cosa pública» en quien la acción política no se limita a la elección de representantes: incorpora la participación directa en ámbitos de decisión. Por un lado, la participación política requiere de un poder político descentralizado en el que prime el principio de subsidiariedad. Según este principio las decisiones públicas deben ser tomadas en el nivel más próximo al ciudadano. Por otro lado, la participación se dará a través de instrumentos de democracia directa (referéndum, consulta, plebiscito) para la definición de las principales cuestiones de la comunidad política en general.

## **LAS PROPUESTAS DE LOS PARTIDOS DEL CONO SUR**

El análisis de las propuestas de los partidos relevantes del Cono Sur muestra que si bien la totalidad de los programas estudiados (salvo las propuestas argentinas presentadas hasta este momento) incorporan referencias específicas a políticas ambientales, el «verde» de los partidos de la región es -en la mayoría de los casos- superficial. De todas maneras, se registran avances importantes en el debate sobre la sustentabilidad, reflejada en las cinco dimensiones que hemos establecido.

### ***Dimensión económica***

La mayoría de las propuestas partidarias apuestan al crecimiento económico como eje articulador del modelo de desarrollo. Y esto cruza a los partidos de todo el espectro ideológico de izquierda a derecha: aparece tanto en los programas del PT de Brasil (izquierda) como del Movimiento Nacional y Popular del peronista Adolfo Rodríguez Saa (populista) o del Movimiento Nacionalista Revolucionario (neoliberal). Las únicas excepciones provienen de las dos nuevas formaciones políticas que avanzan ideas socialistas o anticapitalistas: el Movimiento Al Socialismo (MAS) del líder cocalero Evo Morales, y Autodeterminación y Libertad (AyL) del diputado argentino Luis Zamora.

La experiencia de los países del Cono Sur en la última década ha cuestionado fuertemente la «teoría del derrame». En los programas, el crecimiento económico aparece como condición necesaria pero no suficiente para una mejora en la calidad de vida y se impone la necesidad de esfuerzos adicionales de redistribución de la riqueza. Esto debe asociarse con el renovado papel que la casi unanimidad de los partidos le asignan al Estado frente al mercado, aunque en diferente grado según se trate de «orientar las fuerzas del mercado», «regularlo» o «intervenir» activamente en el mismo.

### ***Dimensión social***

Los problemas de desigualdad y de pobreza en la región han entrado fuertemente en la agenda pública y también se integran a la mayoría de las apuestas programáticas. La mayoría de las propuestas integran medidas para mejorar la distribución de la riqueza, aunque estas propuestas divergen entre sí.

No es el propósito de este trabajo analizar el conjunto de las propuestas sobre aspectos sociales, pero más allá de la mejora de servicios públicos y políticas sociales, los partidos han incorporado a sus programas nuevas políticas de distribución social del ingreso. Especialmente algunos partidos de izquierda y centro-izquierda proponen la idea de avanzar hacia instrumentos tales como el «salario social», esto es, algún tipo de complementación del ingreso de las familias.

Si bien para el Frente Amplio de Uruguay la propuesta obedece a una situación de «emergencia», para partidos como el PT y el ARI, este tipo de iniciativas se proponen avanzar hacia un «Ingreso de Ciudadanía» (9). Se trata de una renta básica, en dinero, que se le entrega a todos los integrantes de una comunidad política de manera regular –mensualmente- y de forma incondicional. Complementa otras prestaciones sociales como la salud o la educación.

En países como Brasil y Bolivia las propuestas de una mayor igualdad social se detienen en la necesidad de un acceso equitativo a la explotación de los recursos naturales y la distribución de sus beneficios. Estas propuestas están ligadas primeramente a actividades tales como la explotación agrícola y maderera, y su relación con la población campesina e indígena.

### *Dimensión ambiental*

En general, los partidos se pronuncian por aplicar más efectivamente la normativa ambiental así como por fortalecer la institucionalidad ambiental ya existente. De la misma manera, se apuesta a una mejor coordinación institucional, a una articulación de competencias a niveles nacionales, regionales y locales más adecuada, y a la clarificación de las responsabilidades.

Los partidos han incorporado a sus propuestas la utilización de mecanismos de mercado para incentivar conductas acordes con las ideas de sustentabilidad entre los actores privados. Un ejemplo es el de créditos a empresas «verdes» o a aquellas que incorporen la calidad ambiental en la gestión empresarial y a emprendimientos de producción orgánica, también proponen la utilización de mecanismos tributarios para la internalización del «costo ambiental», y mecanismos de certificación ambiental de la producción, en búsqueda de nuevos mercados.

Aún desde un referente neoliberal, como el ex ministro de economía y precandidato presidencial argentino Ricardo López Murphy, se observa que las regulaciones ambientales no impactan negativamente en el mercado: «Contrariamente a lo que se piensa, tanto el temor de introducir desventajas competitivas en desmedro de la industria nacional como el de llevar a un éxodo de empresas contaminantes no han sido confirmados por la evidencia empírica de otros países ni por los estudios que hasta ahora se han hecho en la Argentina» (Ricardo López Murphy y Mariana Conte Grand en *Ámbito Financiero*, 21 de enero de 1998).

La mayoría de los partidos no aborda la insustentabilidad del modelo de consumo occidental y se limitan a proponer la «educación ambiental» como medio para obtener un comportamiento más armónico con el ambiente. De todas maneras nuevos debates entran en la agenda pública. El éxito electoral del MAS en Bolivia ha puesto en el debate la explotación de los recursos naturales de la región por parte de las empresas transnacionales. Asimismo, algunos partidos comienzan a pensar en la necesidad de abordar la gestión del territorio desde una perspectiva menos política y más biorregional (10).

### ***Dimensión política***

Varios partidos han recogido en sus programas la demanda ciudadana de democratizar las decisiones públicas. El descrédito en que han caído las instituciones, y particularmente los partidos, se refleja en propuestas de más democracia directa y de descentralización de competencias y ámbitos de decisión.

Para esto, por parte de organizaciones de izquierda y de centro-izquierda se promueve un modelo de democracia semi-representativa con la incorporación de los institutos de plebiscito y referéndum. El PT, mentor del «presupuesto participativo», ha propuesto extender a todo el país esta práctica en la que los ciudadanos deciden las prioridades presupuestarias así como controlan su ejecución. También se han incorporado propuestas de instancias de participación directa a nivel local y barrial (asambleas barriales, concejos vecinales). Algunos partidos apuntan a la integración de organizaciones de la sociedad civil en instancias específicas de política ambiental, como el MNR boliviano que propone la participación de la sociedad civil en los Comités de Gestión de las áreas protegidas, o el PN uruguayo, que propone la creación de un Sistema Nacional de Control de actividades que afecten el Ambiente.

Los partidos proponen su propia reforma como parte de la demanda de un «ajuste político» y por esa razón los programas insisten en transparentar sus mecanismos de financiación a través de la imposición de limitaciones a los aportes privados, la extensión del financiamiento público o fórmulas mixtas.

En cuanto a otras reformas los caminos pueden resultar contradictorios según los recorridos nacionales. En Brasil las propuestas de reforma política unánimemente apuntan al fortalecimiento de los partidos mediante la reforma del sistema electoral de manera de incorporar las listas de candidatos, apuntan a mecanismos de fidelidad partidaria así como la parlamentarización del régimen de gobierno. En países como Argentina o Bolivia se recorre el camino inverso: se propone habilitar la presentación de candidatos independientes y eliminar las «listas sábana». La propuesta más original proviene del MIR boliviano que propone sustituir a los partidos por «comunidades políticas ciudadanas».

El de la descentralización parece ser uno de los acuerdos más extendidos. Algunos partidos ponen como centro la jerarquización del «municipio» en ese proceso, como el Partido Socialista Brasileño o Nueva Fuerza Republicana de Bolivia. En Brasil y Bolivia, donde los municipios ya han adquirido fuertes atribuciones normativas, se trata de dotarlos de capacidad política, institucional, técnica y económica. También en Uruguay se propone jerarquizar la instancia subnacional de los «departamentos».

### ***Dimensión internacional***

Hay un reconocimiento de las dimensiones globales e internacionales del problema ambiental. Esto se realiza en los capítulos ambientales de los programas pero también en aquellos que corresponden a la definición de la política exterior. Los partidos de la región, salvo los bolivianos y partidos como el PSDB y el PC, apuestan a una mayor institucionalización del MERCOSUR. Los partidos analizados promueven la convergencia de las políticas públicas en el MERCOSUR (macroeconómicas, productivas, industriales, etc) y el desarrollo de nuevas instituciones que con-

soliden el proceso. Esto es particularmente notorio en el caso de Brasil pero también importante en el caso de Argentina. De todas maneras, subsiste con fuerza el paradigma del «regionalismo abierto» lo que le asigna al proceso de integración un perfil esencialmente económico y comercial.

Entre las organizaciones de izquierda de la región también cobra importancia la demanda por una mayor democratización del orden internacional –en particular de las instituciones financieras multilaterales- y un papel más destacado para una Organización de Naciones Unidas, reformada.

### **Transversalidad**

La mayoría de los partidos proclama la necesaria transversalidad de la dimensión ambiental, informando al conjunto de las políticas públicas; sin embargo, son pocos los que la expresan en la redacción de sus propuestas. Por un lado, el de la sustentabilidad ambiental rara vez figura entre los criterios centrales de otras políticas o del conjunto de los programas; por otro lado, son contadas las veces que se proponen medidas concretas de sustentabilidad ambiental en otras políticas. En casi ningún caso se introducen instrumentos concretos de gestión ambiental, por ejemplo, en capítulos tan importantes como el de las políticas tributarias o crediticias.

Las más de las veces las propuestas ambientales partidarias son elaboradas por una comisión temática o especializada. Esto hace que las propuestas sobre políticas integrales no pasen de ser meras aspiraciones de elencos políticos que, en el mejor de los casos, integrarán reparticiones institucionales o administrativas específicamente ambientales.

**Cuadro 5. Mención en ejes programáticos**

Brasil				Argentina			Bolivia				Uruguay			
PT	PPS	PSB	PSDB	ARI	MNP	AYL	MNR	NFR	MAS	MIR	NE	FA	PC	PN
Si	No	Si	No	No	No	No	Si	No	*	No	Si	Si	No	No

\*La propuesta del MAS no menciona ejes. Se trata de una plataforma de diez puntos.

No obstante, la necesidad de políticas integrales está presente en las palabras de Luis Inacio «Lula» Da Silva, candidato presidencial del PT de Brasil, al afirmar que: «Está claro que a maior pressão sobre os recursos naturais vem da situação de miséria que atinge parte da população mais pobre. O PT não vê a proteção do meio ambiente dissociada de outras políticas estruturais de combate à pobreza, como reforma agrária, política agrícola, recuperação dos rios e mananciais, política nacional de saneamento ambiental» (Em defesa do meio ambiente, Linha Aberta, 11 de junho).

### **POSIBILIDADES Y LÍMITES**

Del análisis se desprende que la cuestión ambiental ha ganado espacio en la agenda de los partidos y en sus propuestas políticas, pero de todas maneras, también puede concluirse que este espacio es muy desigual. No se corresponde con el eje ideológico izquierda-derecha: los partidos en los que la sustentabilidad atraviesa el conjunto de la propuesta programática pertenecen tanto



al campo de la centro-izquierda (Partido de los Trabajadores de Brasil) como al de la centro-derecha (Movimiento Nacionalista Revolucionario de Bolivia).

Las *posibilidades* de una nueva relación entre los partidos y la temática de la sustentabilidad son importantes:

- La mayoría de los partidos ha incorporado demandas ciudadanas tales como la de una mayor democratización -a través de mecanismos de democracia directa y de participación de las organizaciones de la sociedad civil en el control de lo público- y de una mayor equidad social -a través de una mejor distribución de la renta y no sólo de políticas sociales de tipo asistencialista-.
- Los capítulos ambientales de los programas partidarios muestran progresos en la incorporación de nuevos instrumentos de gestión ambiental, así como el reconocimiento de la necesidad de pensar políticas ambientales integrales y transversales a las demás políticas públicas.
- Las apuestas por la institucionalización de la integración regional, así como por la democratización del orden internacional, abre nuevos horizontes para el debate del desarrollo y, con él, a las propuestas de pensar la sustentabilidad en términos regionales y globales.

Los límites son igualmente importantes:

- El crecimiento económico sigue estando en el centro de las propuestas de los partidos de todos los perfiles ideológicos de la región. Declarando la compatibilidad entre crecimiento y conservación, los partidos han evitado preguntarse qué tipo de crecimiento económico es posible a largo plazo y cuáles son sus límites en términos ambientales.
- Si bien la mayoría de los partidos de Brasil, Argentina y Uruguay promueven la consolidación del MERCOSUR, se mantienen enfoques excesivamente comercialistas como el del «regionalismo abierto».
- Aunque comienzan a aparecer en los programas partidarios -particularmente de izquierda- propuestas de políticas de equidad social novedosas, como las del Ingreso Mínimo Ciudadano, éstas no se han extendido en la región.

## APUNTES FINALES

La crisis de los partidos tiene su correlato en las políticas ambientales. Las políticas ambientales se empobrecen en la medida en que los partidos se vuelven débiles frente a grupos de interés, corporaciones y demás intereses privados; en la medida en que son incapaces de articular la agenda ambiental global o planetaria, las diversas políticas nacionales y las demandas que emergen de los conflictos ambientales; y en la medida en que carecen de propuestas de política ambiental sustentadas sobre marcos ideológicos definidos.

Sin embargo, los partidos siguen siendo claves en la constitución de los gobiernos democráticos y no es posible pensar un modelo de desarrollo sustentable al margen de los mismos. Según José Augusto Padua: «En una sociedad abierta y democrática /.../ la constitución de una verdadera política ambiental encontraría también suma dificultad. Dependería de una creciente adhesión por parte de la opinión pública y de las fuerzas políticas (al menos de algunas), de manera de conquistar una mayor hegemonía dentro del espacio social y político y, como es obvio, en el plano electoral y gubernamental» (Padua 1992: 163).

Es necesaria una profunda renovación ideológica. Frente a la pobre experiencia de los partidos verdes de la región, la incursión partidaria del movimiento social indígena y campesino boliviano, si bien abre múltiples interrogantes, incorpora a la discusión pública temas que se relacionan fuertemente a la sustentabilidad. Por ejemplo, critican el modelo de desarrollo exportador de nuestros países basado en la sobreexplotación de los recursos naturales: «Se les acabará la madera a las trasnacionales. No han invertido nada, sólo han saqueado el país, han exportado plata. Por eso están temblando de miedo, igual que los corruptos, porque ha llegado la hora de decir basta» (Evo Morales. El País de Madrid, domingo 14 de julio de 2002, p. 8).

La irrupción de estos temas en la agenda y la progresiva incorporación al discurso político de la problemática de la sustentabilidad -en general- y de la sustentabilidad ambiental -en particular- son datos positivos que demandan nuevas asignaturas a los partidos:

- La sustentabilidad del desarrollo debe ser pensada de modo transversal. Para esto, los partidos deben cambiar las rutinas de elaboración programática que limitan las políticas ambientales al análisis de una comisión sectorial y técnica. Deben comenzar por debatir los criterios que informarán el conjunto de la propuesta -criterios ideológicos si se quiere llamarlos así- y no elaborarlo bajo esquemas parciales que luego acaban en propuestas contradictorias.
- Los partidos tienen la oportunidad de transformar los procesos de elaboración programática en ejercicios deliberativos, que incorporen a la sociedad civil en sus diversas formas. Esto haría que el programa fuera no sólo una propuesta de técnicos o de activistas sino la síntesis de múltiples demandas ciudadanas que hoy no se ven comprendidas en las plataformas políticas.
- Los partidos deberían consolidar y profundizar los avances realizados en sus propuestas programáticas así como problematizar otros ya mencionados, como el crecimiento económico y la integración regional. Un paso fundamental es abandonar definitivamente la idea de la política ambiental como «política ambulancia» e integrarla efectivamente a una propuesta sustentable de desarrollo.

## APÉNDICE

### Programas políticos por países y según dimensiones de análisis.

#### ARGENTINA

Dimensiones	ARI (Elisa Carrió)	MNYP (Adolfo Rodríguez Saa)	AYL (Luis Zamora)
Económica	Economía de mercado con regulación estatal para un «capitalismo transparente y competitivo»	Economía de mercado con intervención estatal que asegure la «independencia económica»	Nueva forma de socialismo basado en la auto-organización
Social	Subsidio universal a la niñez y mayores de 65 años; seguro de empleo y formación para desocupados como pasos previos a un Ingreso Ciudadano	Redistribución del ingreso a través de aumentos de salarios	Ver dimensión política
Ambiental	Garantizar uso racional de los recursos naturales	—	—
Política	Candidatos independientes; asambleas barriales, presupuesto participativo, mecanismos de participación directa en decisiones estatales, control social de gastos públicos	Restablecimiento de autoridad y legalidad y «participación del pueblo» (sin señalar mecanismos específicos)	Propone autodeterminación y autoorganización sociales, un contrapoder generado por nuevas relaciones sociales y políticas e imitar la horizontalidad de los movimientos sociales
Internacional	Realirma el MERCOSUR como opción estratégica y la negociación con la Unión Europea desde este bloque	Reorientación de las políticas del MERCOSUR hacia mercado único	Internacionalista; denuncia el capitalismo global y la destrucción militar, ecológica y político-económica que promueve
Transversalidad de políticas	Entre los criterios propuestos de reactivación productiva, no figura la sustentabilidad ambiental	No menciona el tema ambiental	Plantea como valores centrales la solidaridad, igualdad, justicia y dignidad sin mencionar la relación con el medio ambiente

BOLIVIA

Dimensiones	MNR	NFR	MAS	MIR
Económica	Economía de libre mercado y Estado regulador.	Econ. mixta; igual participac. Estado y mercado; presencia estatal directa en sectores como minería e hidrocarburos	Ruptura con el modelo neoliberal, y constitución de empresas cooperativas y autogestionarias con apoyo estatal	Economía de mercado. Estado promotor del desarrollo con mecanismos de cooperación público-privado
Social	Construir una «sociedad redistributiva»; mejorar acceso a los recursos naturales; aprovechamiento sostenible; equidad en la distribución de los beneficios	Propone «Seguro social de la dignidad».	Acceso equitativo de las comunidades a beneficios de los recursos naturales, cultivo de recursos naturales renovables (entre ellos, la coca) como vía para salir de la pobreza.	—
Ambiental	Monitorear el impacto de actividades productivas sobre los recursos naturales y el entorno; apoyar iniciativas privadas que utilicen tecnologías limpias; promover actividades forestales sostenibles; establecer corredores biológicos y zonas de amortiguación en áreas protegidas	Introducir métodos de conservación de recursos naturales estratégicos; valorizar los recursos naturales locales y desarrollar la producción orgánica; evaluar la introducción de transgénicos propiciando la «soberanía alimentaria»; aplicar certificación ambiental para el comercio exterior	Pueblos originarios ocupando sus territorios garantizan el mantenimiento del medio ambiente. Rechaza la apropiación de recursos naturales por parte de empresas transnacionales y promueve su recuperación. Propone cancelar los contratos de explotación de los bosques y rechaza la exportación de agua.	Incorporar comunidades indígenas a gestión de áreas protegidas y empresarios a la gestión ambiental; introducir incentivos de mercado en la gestión ambiental; desarrollar cadenas de producción limpias; municipalizar la gestión ambiental; vender servicios ambientales (bonos de carbono)
Política	Propone más Estado en el control de las políticas ambientales; jerarquizar el Min. de Desarrollo Sostenible; fortalecer mecanismos de participación social en las áreas protegidas (comités de gestión), municipios y mancomunidades; reducir la Cámara de Diputados	Asamblea Constituyente; más regulación estatal; «Revolución municipal»; Consejo Nacional Ciudadano de control de los recursos públicos; rendición de cuentas de organismos públicos; referéndum	Atámbica Popular Constituyente compuesta por organizaciones sociales; control social del Estado con capacidad de censura y sustitución	Nueva Constitución; transformar partidos en «Comunidades Políticas Ciudadanas»; elección uninominal y candidatos independientes; Consejo Ciudadano de Fiscalización de Obras Públicas, rendición de cuentas mensual de autoridades públicas

**BOLIVIA (cont.)**

Dimensiones	MNR	NFR	MAS	MIR
Internacional	Acuerdos de libre comercio con Chile y EEUU	Inserción regional y global a partir de competitividad de las empresas	Acción internacional orientada a la integración latinoamericana.	Consolidación de CAN y MERCOSUR; negociación activa por el ALCA
Transversalidad de políticas	Vincula la ecología al turismo, cultura y producción; afirma que «la pobreza extrema en el mundo se debe en gran parte a la depredación de los recursos naturales»	Relaciona lo ambiental con el turismo; no se encuentra entre los principios rectores aunque se menciona como una de las áreas de «mayor importancia»	—	Propone «expandir la frontera productiva» a las distintas regiones bolivianas y con ella la explotación agropecuaria y el turismo para lograr tasas de crecimiento económico del 7% anual

**BRASIL**

Dimensiones	PT	PPS	PSB	PSDB
Económica	Estado activo; regular el mercado y evitar monopolios y oligopolios; rescatar vocación de crecimiento económico anual de 7%	Estado activo y democratización del mercado	Estado activo	Estado pragmático que analice en cada caso su intervención en el mercado (ni mínimo ni netamente interventor)
Social	Renta mínima asociada a educación como primer paso hacia una «renta de ciudadanía»	Distribución de la renta como objetivo	Distribución de la renta como objetivo	Distribución de la renta como objetivo
Ambiental	Mejora de indicadores socioambientales; prioridad a saneamiento	Parques nacionales; evitar destrucción de bosques; reforestación; prácticas apropiadas en explotaciones familiares; investigación en tecnologías apropiadas	Incentivos de mercado; contabilidad ambiental y económica integradas; internalización de costos sociales y ambientales; políticas específicas para ecorregiones prioritarias; políticas de residuos sólidos y saneamiento	Control ambiental en actividades agropecuarias; corregir la dilapidación irracional de los bienes naturales (recursos hídricos y bosques)

Política	Convergencia de políticas, institucionalización política y jurídica, y política externa común del MERCOSUR; Pacto Regional de Integración de América del Sur; no al ALCA como «a-ne-xión»; relación equilibrada con NAFTA, UE, sudeste asiático, Japón; democratización de las relaciones internacionales y de los organismos multilaterales	Referéndum y plebiscitos; fortalecimiento de los partidos (listas cerradas), financiamiento público y parlamentarización	Desarrollo de la institucionalidad ambiental para cumplir la legislación ya existente, ley de Crímenes Ambientales vetada por FHC	Democracia participativa (mecanismos de democracia directa), límites a financiamiento privado y financiamiento público de partidos, reforma electoral (listas cerradas) y parlamentarización; creación de regiones como instancia intermedia entre el municipio y el estado
Internacional	Presupuesto participativo; control social de actuación pública en área socioambiental por medio de la participación popular; financiación pública de partidos, listas electorales y medidas de fidelidad partidaria	Política de «paciencia estratégica» con Argentina; más institucionalidad en el MERCOSUR; negociaciones con EEUU, UE, China e India; reforma del orden internacional; financiamiento mundial para la Amazonia	Reconocimiento de la «deuda ecológica» de los países industrializados; reactivación del Pacto Amazónico para preservación ambiental y desarrollo de la región, Área de Integración Económica de América del Sur a partir del MERCOSUR; no al ALCA; ONU como centro de polit. internacional con Brasil en el Consejo de Seguridad	Ampliación del MERCOSUR a más países y creación de instituciones económicas y políticas supranacionales; escepticismo respecto del ALCA; fortalecimiento de la ONU y mayor cooperación por cambio climático
Transversalidad de políticas	Relación sustentabilidad con políticas de infraestructura y saneamiento; criterios socio-ambientales de sustentabilidad para el conjunto de las políticas públicas; Contrato Social que respete diversidad regional y local en lo económico, social, político, ambiental y cultural	Menciona lo ambiental en turismo y agricultura así como una reforma agraria con criterios de preservación ambiental	Señala la necesidad de integrar ambiente y desarrollo fundamentalmente a través de una perspectiva ecológica en las políticas económicas	Necesidad de un desarrollo que resguarde los intereses de las futuras generaciones controlando y reduciendo drásticamente la explotación de los recursos naturales

## URUGUAY

Dimensiones	NUEVO ESPACIO	FRENTE AMPLIO	PARTIDO COLORADO	PARTIDO NACIONAL
Económica	Economía de mercado; intervención estatal en corrección de inequidades, ineficiencias y desequilibrios, y en la generación de incentivos; provisión estatal de bienes y servicios sólo en caso de fallas del mercado	Estado interventor como «palanca del desarrollo nacional», nivelador de las desigualdades sociales con presencia activa y directa en áreas estratégicas de la economía	Economía de mercado con el Estado como regulador; mecanismos de mercado en el Estado y asociaciones con privados	Estado orientador de la iniciativa privada a través de reglas precisas y estables (derecho de propiedad, apertura externa, libre competencia, inversión productiva y equidad social)
Social	Prioridad de los hogares pobres y seguro de desempleo vinculado a reinserción en el mercado de trabajo	Planifica la creación de un «salario social»	Estabilidad y crecimiento como política social	Focalización de políticas sociales
Ambiental	Internalización de costos ambientales; Incentivos a prácticas que eviten erosión, degradación y contaminación de suelos y conserven la biodiversidad; política de aguas; reglamentación de estándares de contaminación del aire; política de disposición de residuos; análisis crítico de los programas de emergencia ambiental existentes; educación ambiental formal y no formal.	Planificación de largo plazo; internalización de costos ambientales; búsqueda de calidad ambiental em-presarial (ISO 14000); comercio exterior como «país natural»; recursos naturales como «patrimonio nacional» (protección de ecosistemas autóctonos y su biodiversidad); educación ambiental; crítica pautas de consumo; inversión en investigación en tecnologías apropiadas; principio precautorio ante transgénicos; apoyo a desarrollo local y emprendimientos comunitarios; política descentralizada de ordenamiento territorial.	Protección de la diversidad biológica del patrimonio natural; Ley de áreas protegidas; tecnologías apropiadas; educación ambiental; certificación ambiental de la producción; turismo ambientalmente sostenible; favorecer inversiones en mejoras ambientales en la industria; acciones de eficiencia energética; control de la calidad de agua y aire.	Manejo sostenible de monte indígena y especies autóctonas; certificación ambiental y apoyo a producción ecológica de alimentos; créditos a empresas «verdes»; principio contaminador-pagador; sistema de contabilidad ambiental; apoyo a gobiernos departamentales en gestión de residuos; recuperación de cuerpos hídricos contaminados; monitoreo de riqueza icológica; protección de costas; Política Nacional de Ordenamiento Territorial; apoyo a investigación de ecosistemas del país.

<p>Política</p>	<p> Marcos reguladores estatales; fortalecimiento de la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) del Ministerio de Medio Ambiente (MOTMA); mecanismos más eficientes de diálogo con la sociedad civil (sin propuesta específica).</p>	<p> Aplicación de normativa ya existente; estudios de impacto ambiental; evaluar impacto de actividades del Estado; participación de la población (sin propuestas específicas). Descentralización (concejos vecinales).</p>	<p> Evaluación de impacto ambiental de obras de infraestructura.; auditoría ambiental; articulación de competencias nacionales y departamentales.</p>	<p> Coordinación de políticas entre organismos públicos; intervención de la población impacto ambiental y proyectos de desarrollo; Sistema Nacional de control del Ambiente con participación de ONG; gestión ambiental descentralizada.</p>
<p>Internacional</p>	<p> Regionalismo abierto en el MERCOSUR (más institucionalización, armonización de políticas macroeconómicas; política ambiental regional y de riesgos transfronterizos; protección ambiental en la política exterior; relación con la Unión Europea</p>	<p> Apuesta al MERCOSUR; cumplimiento de acuerdos ambientales internacionales; fortalecimiento de posición del país en programas ambientales mundiales y regionales</p>	<p> MERCOSUR (arancel externo común; coordinación macroeconómica y consulta política); apoyo a avances de negociaciones para el ALCA</p>	<p> MERCOSUR como ámbito para el desarrollo sustentable; participación en el Comité de Medio Ambiente del MERCOSUR; realimenta la idea de un regionalismo abierto.</p>
<p>Transversalidad de políticas</p>	<p> Se menciona en rol del Estado, políticas agropecuarias y política exterior; se menciona como «eje» la promoción de la igualdad de oportunidades en el estímulo al crecimiento y la consolidación de una modalidad de desarrollo sustentable a largo plazo</p>	<p> Se menciona en las propuestas de turismo, energía y transporte; el «desarrollo de los recursos naturales con conservación del equilibrio ecológico» figura como uno de cinco criterios para la consideración de una actividad económica como «estratégica»</p>	<p> Mencionada la dimensión ambiental en políticas industriales, energéticas y de turismo; propone una «política ambiental de Estado»</p>	<p> Menciona la dimensión ambiental en educación, agro y turismo; plantea la política ambiental y de ordenamiento territorial como políticas de Estado</p>



## AGRADECIMIENTOS

Los reportes de avance de la presente investigación fueron presentados en el marco del octavo ciclo del Foro Uruguayo en Desarrollo Sustentable que organizan CLAES y FESUR, en dos oportunidades Fortalezas y debilidades de los partidos políticos en relación con la cuestión ambiental, 1° de agosto de 2002; y Oportunidades y amenazas para una nueva relación entre los partidos políticos y la temática ambiental, 8 de octubre de 2002. Agradecemos por sus opiniones, críticas y valiosos aportes a los participantes de ambas instancias. La investigación fue apoyada por la Fundación F. Ebert en Uruguay, y la versión final del texto fue revisada por José da Cruz

## NOTAS

- (1) La creación de espacios públicos, precondition necesaria para la generación de alianzas entre las múltiples expresiones de la sociedad civil, parece ganar un lugar privilegiado a nivel global. La realización en 2001 y 2002 del Foro Social Mundial, aún con sus contradicciones, supone un avance sustancial en este sentido (Gudynas y Scagliola 2002). El Foro Social es un ensayo de espacio deliberativo de aproximación entre nuevos y viejos movimientos sociales, redes de ONG, organizaciones de carácter vecinal y local, y algunas expresiones políticas-partidarias -sobre todo de izquierda. Esta idea comienza a replicarse a nivel nacional ofreciendo una oportunidad interesante para el debate pendiente que nos ocupa. Dde esto son ejemplos el Foro Social Argentino realizado en agosto de este año así como el Foro Social Uruguayo de noviembre.
- (2) Los modelos teóricos aportados por Ángelo Panebianco refieren a los partidos europeos. De todas maneras, puede pensarse como un proceso global que también refiere a América Latina y a nuestra región. Incluso, el proceso es aún más acelerado si partimos de la base de que nuestros partidos han sido históricamente más débiles que los europeos. Para Jaime Durán Barba esta suerte de profesionalización electoral de los partidos hace a una acción política que se aleja del «modelo europeo» y se acerca al «modelo (norte)americano». Ver nota de prensa anteriormente citada.
- (3) La lógica de la antipolítica, según René Antonio Mayorga, se apoya en los siguientes elementos: una forma de hacer política que prescinde de los partidos y los rechaza radicalmente; es una actividad de outsiders que se presentan como encarnación de la voluntad popular por encima de los partidos y representando a la nación; es una forma de hacer política antiinstitucional, elitista y personalista, basada en liderazgos carismáticos y mesiánicos; nace ante la deslegitimación de los gobiernos y los partidos por lo que cuestionan la misma necesidad de los partidos con una lógica más populista y movimientista, su caldo de cultivo es el del contexto económico y social adverso, y la propia crisis de instituciones y liderazgos (Mayorga 1995).
- (4) Los datos provienen del informe de prensa presentado por el Latinobarómetro en el año 2001. Corresponden a una encuesta aplicada en 17 países de América Latina entre los meses de abril y mayo de 2001 con un total de 18.135 entrevistas que representan a 480 millones de habitantes. Más allá de las críticas metodológicas que se puedan realizar a un emprendimiento de este tipo, se trata de una herramienta muy importante en términos de datos agregados a nivel latinoamericano y de comparabilidad de resultados.
- (5) Evo Morales propone combatir la corrupción, enfrentar a las empresas transnacionales, discutir el pago de la deuda externa, fundar un Banco del Pueblo, y fortalecer empresas sociales, colectivas y cooperativas. Además, exige la reunión de una Asamblea Constituyente. Para Morales, «los pueblos tienen derecho a decidir sobre su futuro, no es posible que el pueblo no gobierne ni delibere como dice la Constitución del Estado boliviano. Por eso la necesidad de una asamblea constituyente, donde las fuerzas vivas del país decidan su futuro: una nueva Constitución, un nuevo sistema, un nuevo orden económico». En Página12, domingo 14 de julio de 2002, pp. 27-28.
- (6) Una de las posibles clasificaciones, construida a partir del caso brasileño, permite identificar cuatro corrientes fundamentales: los ecofundamentalistas, con una visión anarquista que apuesta a una sociedad ecologista en la periferia de la sociedad actual; los ecorrealistas, originados en el socialismo utópico y en vertientes del pensamiento liberal que niegan al capitalismo y al socialismo por igual y defienden una vida basada en la

- pequeña propiedad, el cooperativismo, la autogestión y la descentralización del poder local; los ecocapitalistas, que creen en el mercado para regular la relación entre el hombre y la naturaleza de forma eficiente; y, los ecosocialistas, que ven una incompatibilidad total entre capital y medio ambiente, y se vinculan a los sindicatos, los movimientos sociales, las iglesias y los partidos progresistas, apoyados en las experiencias contraculturales del Mayo francés (Eduardo Viola cit. en Correia Da Silva 2001).
- (7) Por ejemplo, Sara Larraín, del Programa Chile Sustentable, toma las dimensiones ambiental, social y política, y excluye la dimensión económica, intentando, por un lado, contrarrestar el «sesgo economicista» que los empresarios y los gobiernos han impreso a la idea de desarrollo sustentable, y por otro, evitar la confusión generada por quienes proponen que la sustentabilidad es una cuestión eminentemente tecnológica de «eficiencia en el uso de los recursos naturales» (Larraín 2002: 9-10).
- (8) En este sentido, se han realizado propuestas tales como reestructurar la Organización de Naciones Unidas (ONU) en un sentido más democrático, reformar o eliminar las instituciones financieras surgidas de los acuerdos de Bretón Woods, reforzar el papel de instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) así como crear nuevas organizaciones globales. Ver «Alternativas a la globalización económica» del Foro Internacional sobre Globalización (IFG 2002).
- (9) Los planteos del ARI en este sentido se han basado en la propuesta de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) de un «Seguro de Empleo y Formación para los jefes de hogar desocupados» (ver CTA, 2000). La propuesta ha sido plebiscitada en 2001 por el Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO), que integra la CTA junto a una diversidad de actores sociales y políticos, obteniendo en la oportunidad un amplio apoyo ciudadano. La formulación más clara de esta tipo de propuesta pertenece al economista belga Philippe Van Parijs (1997). Sobre el punto puede consultarse un artículo de Rubén Lo Vuolo, principal referente económico de la diputada argentina Elisa Carrió (Lo Vuolo, 2002). También ver la ponencia del senador Eduardo Suplicy del Partido de los Trabajadores de Brasil en el primer Foro Social Mundial de Porto Alegre (Suplicy y Van Parijs, 2001).
- (10) «É por isso que nossas propostas visam conciliar proteção ambiental com geração de empregos, tendo por base muitas experiências que vêm sendo desenvolvidas por associações e cooperativas de produtores, governos municipais e estaduais, movimentos sociais e ONGs. É preciso inclusive implantar um zoneamento sócio-ambiental do Brasil, que permita identificar a alternativa mais adequada para cada ecossistema e cada segmento social». Em defesa do meio ambiente, Luis Inacio «Lula» Da Silva, Linha Abierta, 11 de junho de 2002.

## BIBLIOGRAFÍA

- Biehl, J. (1993): «From movement to parliamentary party: notes on several european green movements. en Society and Nature, N°3, pp.158-179.
- Correia Da Silva, Nivaldo (2001): «Os verdes e a partidização da ecologia», avance teórico de tesis de maestría, mimeo.
- CTA (2000): «La propuesta de la CTA: por un Seguro de Empleo y Formación para los Jefes de Hogar Desocupados». Instituto de Estudios y Formación de la CTA y Página/12: Buenos Aires.
- Dobson, A. (1997): Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el siglo XXI. Paidós: Barcelona.
- Dobson, A. y P. Lucardie (1993): The politics of nature. Explorations in green political theory. Routledge: London.
- Dryzek, J. S. (1998): «Ecología y democracia discursiva: más allá del capitalismo liberal y del estado administrativo», en EP N° 16.
- FIG (2002): «Alternativas a la globalización económica». Resumen del Grupo de Trabajo de Alternativas. International Forum on Globalization (IFG): San Francisco.
- Giovanni, Fabio (1997): «A democracia é boa para o ambiente?», en Ambiente & Sociedade, Año I, número 1º, 2º semestre 1997. UNICAP: Campinas. Páginas 103 -115.



- Gudynas, E. (2002): «El concepto de Regionalismo Autónomo y el desarrollo sustentable en el Cono Sur», en Gudynas, E. (comp.), *Sustentabilidad y regionalismo en el Cono Sur*. Coscoroba Ediciones: Montevideo. Páginas 153-176.
- Gudynas, E. comp. (2001): *Políticas ambientales en Uruguay*. Coscoroba Ed.: Montevideo.
- Gudynas, E. (2001b): «Actores sociales y ámbitos de construcción de políticas ambientales», en *Ambiente & Sociedade*, N°4, pp.5-19. NEPAM-UNICAMP: Campinas.
- Gudynas, E. (1998): «¿Por qué la izquierda no lidera la discusión ambiental?», en *Cuadernos de Marcha*, N°138, pp.34-38, Montevideo.
- Gudynas, E. comp. (1996): *Democracia y ecología. La política de la gestión ambiental*. Vintén Ed.: Montevideo.
- Gudynas, E. (1995): «La política verde en los tiempos de nadie», en *Teko-ha, Boletín Red Ecología Social*, N° 14/15, pp.7-11. CLAES: Montevideo.
- Gudynas, E. (1992): «Una extraña pareja: los ambientalistas y el Estado en América Latina», en *Ecología Política*, N°3, pp.51-64, Barcelona.
- Gudynas, E. y A. Scagliola (2002): «Celebración de la diversidad entre tensiones y contradicciones. Foro Social Mundial de Porto Alegre», en *Nueva Sociedad*, número 179, mayo-junio, Caracas.
- Guimaraes, R. (2002): «La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo», en Almonda, H. (comp.), *Ecología Política: Naturaleza, sociedad y utopía*. CLACSO: Buenos Aires. Páginas 53-79.
- Larraín, S. (2002): «El reto de la sustentabilidad socioambiental: su potencial ético y político en el norte y en el sur». Cono Sur Sustentable-Heinrich Boell Foundation: Santiago.
- Lipietz, A. (2002): *A Ecología Política, solução para a crise da instancia política?*, en Almonda, Héctor (comp.), *Ecología Política: Naturaleza, sociedad y utopía*. CLACSO: Buenos Aires. Páginas.
- Lo Vuolo, R. (2002): «¿Ingreso ciudadano?», en 3 puntos, número 250, 11 de abril. Capital Intelectual: Buenos Aires.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1997): «Sistemas de partidos en América Latina», en *La construcción de instituciones democráticas*. CIEPLAN: Santiago de Chile.
- Mayorga, René Antonio (1995): *Antipolítica y neopopulismo*. CEBEM: La Paz.
- O'Connor, J. (2002): «¿Es posible el capitalismo sostenible?», en Almonda, Héctor (comp.), *Ecología Política: Naturaleza, sociedad y utopía*. CLACSO: Buenos Aires. Páginas.
- O'Donnell, G. (1992): «¿Democracia Delegativa?», en *Cuadernos del CLAEH*, N°61, Montevideo.
- Offe, Claus (1992): *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema: Madrid.
- Padua, J. A. (1992): «Espacio público, intereses privados y política ambiental», en *Nueva Sociedad*, N°122, pp.156-163, Caracas.
- Panbianco, Á. (1990): *Modelos de partido*. Alianza Ed: Madrid.
- Riechmann, J. y F Fernández Bucy (1994): *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Ediciones Paidós: Barcelona.
- Rómpczyk, E. (1995): «Los actores de la política ambiental y las posibilidades de desarrollo», en *Nueva Sociedad*, N°137, pp.142-163, Caracas.
- Sartori, G. (1992): *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Alianza Ed.: Madrid.
- Scagliola, A. (2002): «Ecología política de una integración democrática del Cono Sur», en Gudynas, Eduardo (comp.), *Sustentabilidad y regionalismo en el Cono Sur*. Coscoroba Ediciones: Montevideo. Páginas 153-176.
- Suplicy, E. y P. Van Parijs (2001): «El derecho inalienable a una renta básica en el siglo XXI». Texto de la conferencia en el primer Foro Social Mundial, 28 de enero. Biblioteca de las alternativas. Puede consultarse en: [www.forumsocialmundial.org.br/txt/suplicypor.asp](http://www.forumsocialmundial.org.br/txt/suplicypor.asp) (martes 17 de septiembre de 2002).
- Torcal, M. (2001): «Partidos y desafección política», en *DHIAL Magazine*, N°14. Instituto Internacional de Gobernabilidad: Barcelona.
- Van Parijs, P. (1996): *Libertad real para todos: Qué puede justificar al capitalismo (si hay algo que pueda hacerlo)*.

Paidós: Barcelona.

Van Parijs, P. (1991): ¿Qué es una sociedad justa?: Introducción a la práctica de la filosofía política. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.

Vega, J. E. (1999): «Los desafíos de una política progresista: coaliciones y calidad de gobierno», en Gobernabilidad, coalición y cambio institucional, CEE1815 – EBO: Montevideo.

Vial, A. (2001): «Fragmentos de una ciudadanía nueva», borrador de ponencia presentada en el Seminario Taller «Modernización Legislativa e Integración», coorganizado por UPD-OEA, CLAEH y el Instituto de Ciencia Política en el Palacio Legislativo de Montevideo entre los días 4 y 11 de noviembre.

## **OTRAS FUENTES DOCUMENTALES:**

Latinobarómetro 2001: [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org)

Internacionales de partidos políticos:

Global Greens: [www.gruppom.com/gm](http://www.gruppom.com/gm)

Internacional Demócrata Cristiana y de Partidos Populares: [www.ide-cdi.org](http://www.ide-cdi.org)

Internacional Liberal: [www.liberal-international.org](http://www.liberal-international.org)

Internacional Socialista: [www.socialistinternacional.org](http://www.socialistinternacional.org)

Unión Democrática Internacional: [www.iud.org](http://www.iud.org)

Unión de Partidos Latinoamericanos: [www.upla.net](http://www.upla.net)

### **Partidos de Argentina:**

Alternativa para una República de Iguales (ARI). «Bases para comenzar a debatir el proyecto nacional». En revista Veintitrés. 3 de junio de 2002

Alternativa para una República de Iguales (ARI). «Plan económico», en página 12, 21 de julio de 2002.

Autodeterminación y Libertad (AyL). «Bases de Autodeterminación y Libertad» 2001.

Movimiento Nacional y Popular (MNYP). «Bases para la refundación de la República Argentina» 2002.

### **Partidos de Bolivia:**

Movimiento Al Socialismo (MAS). Diez puntos del programa del MAS. Entrevistas publicadas por los diarios El País de Madrid (14 de julio de 2002, p.8) y Página 12 de Buenos Aires (14 de julio de 2002, p.27-28).

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Programa de gobierno 2002.

Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Plan de emergencia 2002.

Nueva Fuerza Republicana (NFR). Plan general de gobierno 2002: El plan del cambio positivo

### **Partidos de Brasil:**

Coligação Lula Presidente (PT, PL, PCDOB, PCB, PMN). Programa de governo 2002: «Um brasil para todos. Crescimento, emprego e inclusão social».

Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB). Declaração programática 2001.

Partido Popular Socialista (PPS). Programa de governo 2002: «Desenvolvimento com justiça: o Brasil do trabalho, da produção, da inovação e da justiça».

Partido Socialista Brasileiro (PSB). Programa de governo 2002.

### **Partidos de Uruguay:**

Encuentro Progresista – Frente Amplio (EP-FA). «El otro programa», 1999.

Encuentro Progresista – Frente Amplio (EP-FA). «Plan de emergencia: los cambios urgentes», 1999.

Nuevo Espacio (NE). Programa partidario: «Por un Uruguay más justo: un proyecto integrador», 1999.

Partido Colorado (PC). Programa y principios del Partido Colorado: «Por el Uruguay y su gente», 1999.

Partido Nacional (PN). Programa de gobierno 2000-2005.

El Centro Latino Americano de Ecología Social es una organización civil, fundada en 1989, con el objetivo de promover el desarrollo sustentable y los estudios sobre las relaciones entre los grupos humanos y su ambiente. El Centro realiza sus programas en Uruguay así como en otros países del continente, en áreas como las articulaciones entre desarrollo y conservación, integración regional y ecología, conflictos ambientales, agropecuaria y sustentabilidad.

En la serie de Documentos de Trabajo, CLAES presenta avances de investigaciones en curso. Algunos desembocan en artículos en revistas o en la edición de libros en Uruguay y otros países. Los documentos están disponibles a la venta bajo pedido, y aquí presentamos algunos títulos.

**Los temas ambientales en el Presupuesto Nacional 2000-2004.** E. Gudynas y A. Santandreu.

**La dimensión ambiental en el debate por la construcción del puente Colonia- Buenos Aires.**  
A. Santandreu. Noviembre de 2000.

**Incertidumbre, riesgo y conocimiento experto. Implicaciones para las políticas ambientales en la integración regional.** E. Gudynas. Noviembre de 2000.

**Situación ambiental del Uruguay.** Informe sobre prioridades y urgencia ante el Día Mundial del Medio Ambiente. Junio de 2001. Un nuevo informe fue presentado en junio de 2002.

### **COSCOROBA es la editorial de CLAES. Títulos Editados**

Conservación y manejo de recursos naturales compartidos en el MERCOSUR. E. Gudynas.

Agropecuaria y ambiente en Uruguay. Valor agregado ambiental y desarrollo sustentable agropecuario. E. Gudynas y G. Evia.

Economía política de Montevideo. Desarrollo urbano y políticas locales. J. Becker, J. Jäger y W. Raza.

Normativa ambiental para la agropecuaria. Recopilación de las principales normas ambientales para el agro uruguayo. M.J. Cousillas, G. Evia, E. Gudynas.

Políticas ambientales en Uruguay. Colección de ensayos por M. Arana, I. Riet Correa, J. Larrañaga, E. Rubio, G. Honty, N. Villarreal y otros.

Energía, ambiente y desarrollo en el MERCOSUR. G. Honty.

Sustentabilidad y regionalismo en el Cono Sur. Estrategias de desarrollo sustentable a nivel regional. J. Becker, J. da Cruz, G. Evia, E. Gudynas, G. Gutiérrez y A. Scagliola.

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**

**FESUR**  
Representación  
en Uruguay



---

**CLAES** — Centro Latino Americano de Ecología Social  
Casilla Correo 13000, 11700, Montevideo, Uruguay

*CLAES edita además el boletín de la Red Latino Americana  
de Ecología Social, **teko-ha**, y co-edita  
los Cuadernos Latino Americanos de Ecología Social*

---